

## KRISTALINA GEORGIEVA, vicepresidenta de la Comisión Europea responsable del presupuesto de la UE



**L**os que conocen a Kristalina Georgieva (1953, Sofía) aseguran que es una mujer exigente en el trabajo y escrupulosa con los detalles. Delante de las cámaras, esta economista, con una larga experiencia en el Banco Mundial, despliega complicitad y cercanía, poco habitual en los políticos que pueblan las instituciones comunitarias. Tras un primer mandato en la Comisión Europea al cargo de Ayuda Humanitaria, Jean-Claude Juncker le adjudicó la cartera de Presupuestos y Recursos Humanos al llegar a la Presidencia el pasado año. Al frente de este negociado, uno de los más desconocidos para los ciudadanos europeos, pero que más se sienten en los territorios nacionales, la búlgara lidera una ambiciosa ofensiva para mejorar la gestión del presupuesto de la UE.

JORGE VALERO

**«El empleo de instrumentos financieros tiene su lugar y su papel. Pero no es la panacea para todo»**

En tiempos de escasez, Georgieva ha puesto en marcha una cultura de gasto más orientada hacia los resultados, tras años en los que la prioridad era simplemente el empleo del maná comunitario. Pero también son tiempos en los que aumentan las prioridades comunes y las necesidades se mul-

tipican. Por eso, la búlgara defiende el empleo de instrumentos financieros más sofisticados, como el *plan Juncker* frente al desembolso tradicional de subsidios. Pero estos nuevos mecanismos pueden resultar insuficientes. En este caso, Georgieva está dispuesta a pedir más dinero a los

Estados miembros cuando se revise el próximo año el presupuesto plurianual de la UE (2014-2020), que suma alrededor de un billón de euros. Aunque la petición puede provocar una sonora pataleta de los Gobiernos nacionales, Georgieva no se arruga ante las batallas.

–El presupuesto plurianual europeo (2014-2020) se negoció en época de ajustes. Con unas necesidades crecientes, ¿propondrá añadir más fondos cuando se revise el próximo año ahora que la economía ha mejorado?

–La revisión estudiará las prioridades y la aplicación del presupuesto plurianual hasta ahora. Tendremos que realizar nuestro trabajo analítico y presentárselo a los Estados miembros. Este trabajo ya ha comenzado. Aun es pronto para discutir los detalles. Sabemos que este presupuesto nació a partir de unas negociaciones muy difíciles. Tenemos una cifra que es un 3,4 por ciento más pequeña que la partida plurianual anterior, mientras que la demanda para fondos europeos desde los gobiernos nacionales ha aumentado. Pero también reconocemos que tenemos que utilizar esta revisión, como discutimos con los ministros de Finanzas de la UE el pasado abril en Riga (Letonia) para mirar cómo se ha empleado, para servir mejor a los ciudadanos. Por eso propuse y estamos aplicando una estrategia más orientada hacia los resultados.

–¿Este empleo más eficiente de los fondos puede llegar a sustituir un aumento de la cifra total del presupuesto comunitario, o todavía es una opción una subida?

–Si nuestro análisis concluye que hay espacio para una revisión al alza presentaremos una propuesta para tal fin. Pero necesitamos tener en cuenta que esta decisión requiere la unanimidad de los 28 socios. Por lo tanto, debemos juzgar si es posible abrir tal discusión.

–Respecto al problema de las facturas pendientes del presupuesto comunitario, que sumaron alrededor de 25.000 millones de euros al final del pasado año, su nivel se reducirá drásticamente hasta caer a los 2.000 millones de euros gracias al propio ciclo del presupuesto plurianual, ya que las demandas de pago desde los gobiernos se acumulan hacia el final del periodo. ¿Ha dejado de ser un desafío este asunto?

## Con horizontes amplios

Los primeros cinco años de Kristalina Georgieva en Bruselas al frente de la cartera de Ayuda Humanitaria, le valieron el reconocimiento de sus colegas, ONG, eurodiputados y la prensa. La combativa comisaria no se mordió la lengua para dar visibilidad a desastres y pelear por movilizar el apoyo de la familia europea. Su buen papel le condujo a ser una de las candidatas a jefa de la diplomacia europea, cargo que finalmente se quedó la italiana Federica Mogherini. Sin embargo, Juncker le recompensó con una vicepresidencia.

«Nunca pondremos todo el presupuesto comunitario en instrumentos financieros»

–No solo se ha reducido por el ciclo del presupuesto plurianual. También hemos tomado medidas especiales. La primera fue conseguir emplear 4.000 millones de euros de los márgenes de contingencia el pasado año. Esto ha sido absolutamente crucial para empezar a reducir el nivel de facturas sin pagar y evitar intereses a costa del presupuesto comunitario. También hemos introducido medidas bastante agresivas para gestionar el flujo de fondos y la disponibilidad de dinero, especialmente en aquellas direcciones generales con más desembolsos. Esto incluye una definición más precisa de los prepagos. Por ejemplo, antes del apretón presupuestario, en la partida de Ayuda Humanitaria, prefinanciábamos el 80 por ciento a todas las organizaciones, aunque las grandes entidades de la ONU definitivamente no lo necesitan. Ahora hemos cortado esta cantidad al 40 por ciento para

las organizaciones grandes, mientras que mantenemos el 80 por ciento para las pequeñas, ya que realmente necesitan esta prefinanciación. Hacemos lo mismo para los fondos de cohesión o de investigación. Estamos gestionando el presupuesto de una manera mucho más activa. También hemos mejorado significativamente nuestras capacidades de previsión, ya que para esta gestión más activa necesitamos saber qué pagos se avecinan.

–Lo que parece estar claro es que hay un cambio de paradigma en el empleo del presupuesto de la UE, de subvenciones a garantías. ¿Cuáles serán las consecuencias para los ciudadanos y las compañías?

–Las garantías son instrumentos viables cuando se dirigen a los objetivos apropiados. Por ejemplo, para impulsar la investigación básica. Pero tenemos que reconocer que, al movernos hacia un presupuesto más ajustado con una demanda más alta de los fondos comunitarios, unido a la necesidad de acelerar la recuperación, tenemos espacio para expandir el empleo de instrumentos financieros innovadores. Y ya contamos con buenas experiencias en este sentido. Un ejemplo es el programa Cosme de apoyo a las pymes. Con 1.400 millones de euros seremos capaces de generar 20.000 millones de euros en garantías y 4.000 millones en capital de participación (*equito*). Podemos apalancar parte del presupuesto comunitario para inyectar más financiación en nuestras economías, cuando la percepción del riesgo es alta, y al mismo tiempo la liquidez existente fluye lentamente hacia la economía real. Y esta es la principal idea detrás del *plan Juncker*. Si por cada euro de fondos europeos podemos generar uno en inversión está bien, pero no es lo suficientemente bueno. Si podemos multiplicar por 15, como esperamos, los fondos aportados [por la participación del sector privado], estamos dando un gran servicio a nuestros ciudadanos y también al

## Más tiempo antes de juzgar el AVE

**E**l empleo de los fondos comunitarios se ha visto parcialmente afectado por el debate en torno al AVE, ya que el presupuesto de la UE ha llegado a costear hasta la mitad en trayectos como la línea Madrid-Barcelona. Con un bagaje de 17 años de experiencia en el Banco Mundial, Georgieva opina que en el caso de infraestructuras como el tren de alta velocidad “necesitas algo de tiempo para identificar claramente los beneficios sociales y económicos”. Así recuerda que cuando el Banco Mundial financió el “tren bala” en Japón, hubo un debate sobre si se estaba haciendo un buen uso del dinero. Si en los primeros años surgieron algunas dudas sobre si se había expandido demasiado rápido, “ahora los datos dicen categóricamente que fue uno de los factores más importantes para convertir a Japón en una economía muy competitiva, y muy rápido”. “Hay que darle [al AVE] algo de tiempo y ver el impacto en la economía, antes de saltar muy rápido a conclusiones”, sentencia.

presupuesto comunitario. Además, nunca pondremos todo el presupuesto comunitario en instrumentos financieros. Pero consideramos que hay espacio para hacer más, con menos.

### —¿Cómo de grande es este espacio?

—No hemos establecido un objetivo porque queremos invertir en estos instrumentos financieros gradualmente, aumentando su atractivo también para los Estados miembros. Quizás algunas capitales quieran destinar parte de sus fondos de cohesión a la ingeniería financiera. Al hacerlo, los Gobiernos nacionales nos dicen que también aprenden técnicas más sofisticadas para usar sus presupuestos.

### —Pero también existe un mayor riesgo con estos instrumentos. ¿Es asumible este riesgo?

—Esa es la razón por la que es muy importante que el cambio sea gradual y muy limitado. Tenemos que reconocer que el empleo de instrumentos financieros tiene su lugar y su papel. Pero no es la panacea para todo. Sabemos que estamos haciendo lo correcto cuando somos muy claros sobre sus beneficios de cara al público y con el sector privado. Y, por lo tanto, compartimos los riesgos apropiadamente. Los ciudadanos pueden pensar que estamos dando un regalo al sector privado [al garantizar sus potenciales pérdidas en inver-

siones con un alto retorno] pero obviamente las firmas privadas también deberán cargar con una parte significativa del riesgo. Más aun, vamos a ser bastante prudentes durante la selección, aplicación y supervisión de los proyectos financiados de esta manera.

### —Respecto al plan Juncker, la patronal europea Business Europea señaló que tan solo supondría un aumento del dos por ciento respecto a la inversión en condiciones normales. ¿Es suficiente?

—Podemos considerar que los 315.000 millones de euros que se espera movilizar son una inyección significativa. El plan descansa en tres pilares. El primero es el sistema de garantías para liberar la liquidez adormecida en el sistema financiero europeo. El segundo es la selección de proyectos de inversión, por un comité de expertos, capaz de generar recursos adicionales. Y el tercero es la eliminación de las barreras existentes, a través de reformas estructurales. Si nos concentramos tan solo en las cifras, estamos obviando lo fundamental, que son los numero-

«La función del notario público juega un papel significativo en la aplicación del presupuesto de la UE»

sos obstáculos administrativos para la inversión en Europa y la fragmentación de sus mercados, por ejemplo en los sectores de la energía o el campo digital.

### —Incluso si el tamaño del paquete es significativo, ¿cree que las contribuciones nacionales al plan son esenciales?

—Podemos empezar con lo que tenemos. Desde luego, sería deseable que los Estados miembros se sumen, porque así el empuje a la financiación será más poderoso. Pero resulta muy importante asegurarse de que el comité de inversión selecciona los proyectos independientemente, y no se permiten influencias en las decisiones de inversión. Aquí es donde encaramos un dilema, porque los gobiernos nacionales estarán más interesados en contribuir si pueden garantizar que el dinero que aportan regresa a sus economías. Pero, al mismo tiempo, este fondo solo triunfará si tomamos las decisiones en base al mérito de las propias propuestas de inversión. Estoy verdaderamente convencida de que será un éxito, porque estamos en un punto donde tenemos que contar con la determinación para impulsar nuestra competitividad. Para esta Comisión es la prioridad número uno.

### —Respecto a la labor de los notarios, ¿qué papel pueden jugar para utilizar los fondos comunitarios de una manera más efectiva?

—La función del notario público juega un papel significativo en la aplicación del presupuesto de la UE. Su empleo se basa en documentación escrita como registros públicos de propiedad de compañías o tierras. La precisión y fiabilidad de estos registros es importante para asegurar que los fondos se emplean de una manera efectiva como se intenta. La facilidad y la rápida accesibilidad de la información a través de las fronteras de los Estados miembros es un factor que ayuda a la Comisión Europea a garantizar una gestión financiera sólida. ●